Condenado Periodista Martorell Como Autor del Delito de Injurias

- Defensa del profesional anunció que apelará de la sentencia, que lo condena en rebeldía a 200 días de presidio remitido por cada uno de los delitos de injurias graves por escrito y con publicidad.

A penas de 200 días de presidio remitido y al pago de 20 ingresos mínimos (alrededor de un millón de pesos) fue condenado en rebeldía el periodista Francisco Martorell Cammarella, como autor de injurias graves y por escrito contra los titulares de tres querellas deducidas en su contra a raíz del contenido del polémico libro "Impunidad Diplomática".

La obra de Martorell, quien expresó desde Buenos Aires su disconformidad ante el fallo, narraba las actividades del ex embajador de Argentina en Chile Oscar Spinoza Melo y fue editado en el país trasandino, pero su circulación fue prohibida en Chile por los tribunales de justicia.

La condena notificada ayer corresponde al titular del 1º Juzgado del Crimen, Joaquín Billard Acuña, y se refiere a las querellas presentadas por los hermanos Andrés y Guillermo Lukic Craig, Gonzalo Menéndez y su esposa Carmen Ibáñez Soto, y María Jesús Prat Alemparte.

Martorell reside desde mediados de septiembre del año pasado en Buenos Aires junto a su familia, hasta donde viajó con el propósito de "autoexiliarse", como él mismo señaló, por considerar que no era objeto de un justo proceso en las cinco querellas por injurias que enfrentaba.

Además de las tres causas en las que fue condenado, Martorell enfrenta otras dos en el mismo tribunal y por el mismo delito. Estas corresponden a Julio Dittborn y al matrimonio compuesto por Jorge Guerrero y Virginia Pies.

Consultada la opinión de Martorell, éste señaló desde Buenos Aires que el fallo no le sorprendía, y agregó que el juez Billard "desperdió la oportunidad de pasar a la historia como un magistrado que sentará jurisprudencia en favor de la libertad de expresión".

Agregó que la resolución del Consejo Nacional del Colegio de Periodistas de Chile, que hace un mes lo sancionó con una amonestación pública por faltar a la ética profesional, le resultó mucho más dolorosa que la condena conocida ayer.

El periodista indicó que la sentencia del 1º Juzgado del Crimen "significa un retroceso de 30 años en el tiempo, y en ella se me está condenando por hechos que en otros países serían abyectos. La prueba está en que nadie se querelló contra mí en Argentina, donde el libro fue editado".

Martorell afirmó que "Impunidad Diplomática" pasó a la historia, pero me dejó dos enseñanzas: luchar por la solidaridad con otros periodistas y defender hasta las últimas consecuencias derechos como la libertad de expresión".

Sin embargo, dijo estar optimista ante las próximas instancias judiciales a las que recurrirá, declarando su esperanza en que los jueces que vean la causa en la Corte de Apelaciones y la Suprema "sí aprovechen la posibilidad de pasar a la historia y no a la prehistoria".

Martorell dijo que, actualmente, en la capital argentina está trabajando para una revista próxima a aparecer, dicta cátedra en dos universidades y colabora con varios medios de comunicación. Agregó que espera volver a Chile para enfrentar su situación procesal y también por razones familiares, pero que debe cumplir primero con sus compromisos allí.

El abogado Juan Enrique Prieto, defensor del autor de "Impunidad Diplomática", anunció que la resolución del juez Billard será apelada y afirmó que la condena aplicada a su cliente suma 600 días, por corresponder 200 días por cada una de las tres causas en que se le aplicó la sentencia.

Señaló que cuando se resuelvan las dos causas pendientes, y de haber condena en ellas, se consolidará la pena definitiva y corresponderá decidir los cursos legales a seguir.

Respecto de los principales descargos del condenado en el proceso, la sentencia los desecha con diferentes argumentos.

En primer lugar, Martorell indicó que —en su calidad de periodista— se limitó a transcribir las declaraciones de terceros, cuyos antecedentes debían mantenerse bajo reserva en virtud del "secreto profesional". Al respecto, el fallo indica que no es requisito para establecer el delito que las "imputaciones o expresiones proferidas sean originales del autor, sólo se exige que tales expresiones sean idóneas para lesionar el bien jurídico que se protege, cual es la honra de las personas, en su doble significación: autoimagen y el crédito o buen nombre frente a terceros".

En segundo término, el autor señaló como descargo que él no tuvo el ánimo de injurias (ánimus injuriandi) sino sólo el de informar a través de su libro. Sobre tal punto, la sentencia expresa que "el ánimus injuriandi no es diferente del dolo propio de la figura (de injuria), puesto que se trata de un delito formal que no requiere de resultado, basta la sola puesta en peligro del bien jurídico honra, luego esta figura no escapa de la presunción de voluntariedad".

Por último, se argumenta en el fallo que al condenado le era exigible conocer la aptitud ofensiva de los términos empleados en su escrito, "por cuanto tiene la calidad de periodista, por tanto conoce las consecuencias sociales que producirían los mismos, lo cual queda en evidencia del propio libro impugnado".

Condenado periodista Martorell como autor del delito por injurias [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Condenado periodista Martorell como autor del delito por injurias [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile